

# *Lecciones de una experiencia de participación campesina en un proceso de restauración ecológica en el Parque Nacional Natural Las Orquídeas, Colombia*

## *Lessons of an experience on peasant participation in an ecological restoration process at Las Orquídeas National Natural Park, Colombia*

Recibido para evaluación: 13 de Diciembre de 2012  
Aceptación: 16 de Febrero de 2013  
Recibido versión final: 11 de marzo de 2013

Sandra Turbay Ceballos<sup>1</sup>  
Carolina Maldonado Lizarazo<sup>2</sup>  
Edgardo Montalvo<sup>3</sup>  
Héctor Velásquez<sup>4</sup>  
Jenni Carolina Perdomo<sup>5</sup>

### RESUMEN

La formulación de estrategias de conservación y uso sostenible de la biodiversidad constituyen el eje de discusión en áreas protegidas superpuestas con unidades agrícolas familiares. Este estudio se propuso identificar factores que afectan la participación campesina en un proyecto de restauración ecológica en el Parque Nacional Natural Las Orquídeas, al occidente del departamento de Antioquia. Los resultados revelaron temores por expropiación de los predios, desconfianza hacia los técnicos, fallas en la comunicación, obstáculos económicos y culturales para limitar la ganadería, y restricciones sociales para intensificar el esfuerzo laboral demandado por las nuevas tecnologías propuestas por el Parque.

**Palabras clave:** Participación comunitaria, restauración ecológica, participación en conservación, comunidades campesinas, áreas protegidas.

### ABSTRACT

The formulation of strategies for conservation and sustainable use of biodiversity are a focus for discussion in protected areas overlapping with family farms. The purpose of this study was to identify the factors affecting farmer participation in an ecological restoration project promoted by Las Orquídeas National Natural Park, located west of the department of Antioquia. The results reveal that the people is afraid of expropriation and distrusts technicians, and that there are communication failures, economic and cultural obstacles to limit cattle farming and social restrictions to intensify the exploitation of labour force demanded by new technologies proposed by the Park.

**Keywords:** Community participation, restoration ecology, participation in conservation, rural communities, protected areas

## 1. INTRODUCCIÓN

Este texto se propone analizar en particular los procesos que dificultan la participación comunitaria en un proyecto de restauración ecológica que se adelanta en el Parque Nacional Natural Las Orquídeas<sup>1</sup>. Este parque cubre 32.000 hectáreas sobre la cordillera occidental de los Andes, en Colombia, y presenta alturas que oscilan entre los 300 m.s.n.m. al occidente y los 3.850 m.s.n.m. al noreste, lo que favorece la presencia de una gran biodiversidad y explica la presencia de cuatro tipos de ecosistemas terrestres: selva húmeda tropical, bosque andino, bosque sub-andino y una

1. Profesora de la Universidad de Antioquia, Doctora en Ciencias Sociales (Antropología Social y Etnología), de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, investigadora del grupo Medio Ambiente y Sociedad [sturbay@quimbaya.udea.edu.co](mailto:sturbay@quimbaya.udea.edu.co)

2. Investigadora asociada del grupo Medio Ambiente y Sociedad. Antropóloga de la Universidad de Antioquia

3. Profesional del PNN Las Orquídeas, Antropólogo de la Universidad de Antioquia

4. Administrador del PNN Las Orquídeas, antropólogo de la Universidad de Antioquia.

5. Investigadora del grupo Medio Ambiente y Sociedad. Antropóloga de la Universidad de Antioquia.

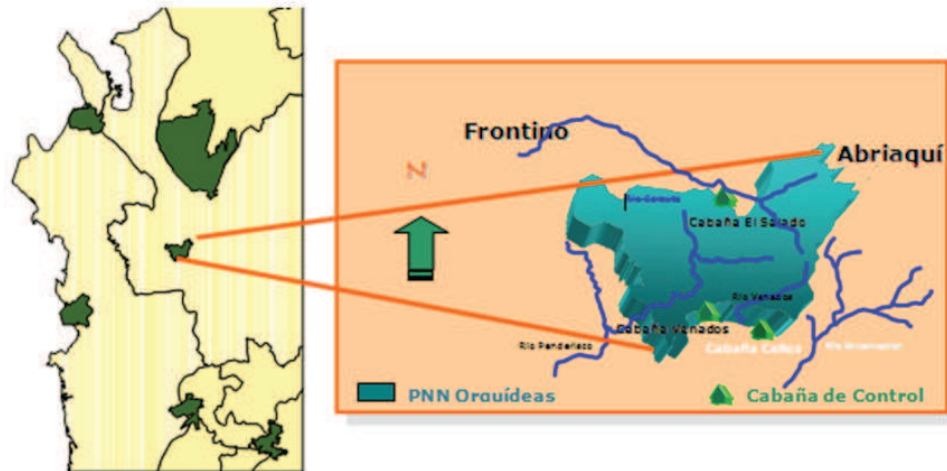
Grupo de Investigación Medio Ambiente y Sociedad, MASO, Universidad de Antioquia. Parque Nacional Natural Las Orquídeas.

<sup>1</sup>. Los resultados de este artículo se derivan de una investigación financiada por el Parque Nacional Natural Las Orquídeas, la Universidad de Antioquia y el Municipio de Urrao. La investigación se tituló: "El Papel de la Participación Campesina en los Proyectos de Restauración Ecológica, en las veredas Calles y Venados al interior del Parque Nacional Natural Las Orquídeas,

Municipio de Urrao" y se llevó a cabo en el año 2009, por personal del PNN Las Orquídeas y por investigadores del grupo Medio Ambiente y Sociedad de la U de A.

**Figura 1.** Localización del Parque Nacional Natural Las Orquídeas. Fuente: Municipio de Urrao, 2008:130.

franja de páramo. Este parque constituye una de las principales estrellas hidrográficas del norte de la cordillera occidental y tiene un valor estratégico como parte del refugio húmedo del pleistoceno y centro de endemismos del Chocó biogeográfico.



2. El concepto de restauración ecológica es sumamente polémico. Harris et al (2006) se preguntan por ejemplo cuál es el momento histórico que se va a escoger como referencia para hacer la restauración, si será posible retornar a ese ecosistema original, si tendremos todos los conocimientos necesarios para predecir el cambio ecológico, si se podrá revertir la dirección de los cambios ambientales teniendo en cuenta los rápidos efectos del calentamiento global, si estaremos construyendo ecosistemas con características funcionales desconocidas que dificultan o hacen imposible retornar a una condición previa y que pueden incluso exacerbar el estrés, la perturbación y la competencia entre organismos.

Desde antes de su creación en 1974, este territorio había sido habitado por indígenas embera y por campesinos mestizos. Los primeros viven todavía en los resguardos de Valle de Pérdidas y Chaquenodá, mientras que los campesinos habitan en las veredas Calles y Venados, donde predominan ecosistemas de bosque andino y subandino. En estas dos veredas se encuentra el "97% de la zona de recuperación natural del Parque" (Londoño, Serna & Carantón, 2012). Por esta razón durante el año 2007 se iniciaron los primeros acercamientos a las comunidades mediante experiencias piloto de restauración ecológica con seis familias, en el marco de la política de participación social en la conservación (Londoño, Serna & Carantón, 2012).

La restauración ecológica consiste en un proceso para ayudar al restablecimiento de un ecosistema que ha sido degradado, dañado o destruido y constituye, según Gann y Lamb (2006), una actividad deliberada que inicia o acelera una trayectoria ecológica a través del tiempo para alcanzar un estado de referencia<sup>2</sup>. Esta estrategia pretende mitigar los impactos provocados en el PNN Las Orquídeas por prácticas inadecuadas como la labranza en pendientes, la ganadería extensiva y la extracción de especies vegetales con fines comerciales, como el cedro rojo (*Cedrela odorata*), y para leña. Todo ello genera fragmentación y destrucción de ecosistemas, desplazamiento y pérdida de especies nativas de flora y fauna, erosión y cárcavas, deterioro de cobertura vegetal, compactación del suelo y cambios en los flujos de agua y en la estructura y composición del bosque (UAESPNN, 2008).

**Figura 2.** Potrero en el río Calles.



El proyecto de Restauración Ambiental en el P.N.N. Las Orquídeas había avanzado muy lentamente hasta el año 2009 y no se había logrado una participación amplia de los campesinos. Por eso el Parque llamó al grupo de investigación Medio Ambiente y Sociedad, de la Universidad de Antioquia, para adelantar una investigación que permitiera al equipo de restauración entender cuáles eran los factores que impedían a los campesinos aceptar sus propuestas. En este artículo los funcionarios del Parque y los investigadores de la Universidad presentamos los resultados de esa indagación.

## 2. REFERENTES CONCEPTUALES

En los países latinoamericanos las áreas protegidas se superponen generalmente con territorios de comunidades que viven en condiciones de extrema pobreza y marginalidad. La existencia de derechos ancestrales sobre el territorio, los conflictos entre las políticas de conservación y los intereses de los campesinos y los nuevos modelos de democracia participativa hacen obligatoria la búsqueda de alternativas para una convivencia armónica con los pobladores rurales. Adicionalmente cada vez toma más fuerza una visión de la conservación que es compatible con el uso sostenible de la biodiversidad. Algunos consideran incluso que la creación de áreas protegidas como principal estrategia de conservación revela una visión estrecha de la realidad, que existen otras herramientas y que no existen diferencias estadísticas significativas entre la densidad de la vegetación que hay en bosques de áreas protegidas y bosques sometidos a reglas establecidas por los usuarios (Toledo, 2005; Hayes, 2006).

Se abren paso voces que defienden un enfoque que articula conservación y desarrollo a nivel regional, que convocan tanto a las ciencias naturales como a las ciencias sociales, que rechazan la idea de la conservación como una cuestión meramente técnica, que evalúan los cambios económicos, demográficos, culturales y políticos que afectan las coberturas vegetales, que buscan aumentar el nivel de legitimidad y gobernanza en las áreas protegidas, que promueven el uso sostenible de la biodiversidad y que invitan a hacer una planeación integral del paisaje para conciliar la conservación con el uso rural del suelo (Toledo, 2005; Calvo-Alvarado *et al.*, 2009, Santamaría *et al.*, 2012)<sup>3</sup>.

Aunque todavía gran parte de la literatura científica sobre restauración ecológica se concentra en asuntos técnicos, las instituciones financiadoras afirman explícitamente que las prácticas de restauración ecológica no buscan simplemente restablecer ecosistemas degradados, dañados o destruidos sino que pretenden apoyar medios de vida sostenibles. La Sociedad para la Restauración Ecológica (SER) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales (UICN) han planteado unos principios de buenas prácticas de restauración ecológica que incluyen involucrar a los pobladores en la definición de los límites de la restauración y en los demás procesos de planificación, implementación y monitoreo, considerar los conocimientos y prácticas locales y suministrar beneficios a corto plazo que conduzcan a la aceptación de los objetivos a largo plazo (Gann y Lamb, 2006).

Otros autores avanzan en la identificación de aquellos factores de orden social que son decisivos para evaluar el éxito de un proceso de restauración, como la distribución de costos y beneficios, la participación de los interesados, la generación de confianza, los beneficios económicos a corto plazo para las comunidades, los derechos de propiedad y de acceso, la integración entre la conservación y las actividades productivas, la equidad de género, el acceso a la información, las alianzas interinstitucionales, los mecanismos de compensación, el nivel de organización de las comunidades y las tendencias políticas y económicas que pueden amenazar la sostenibilidad de las acciones de restauración (Salazar, 2003; Londoño, Serna y Carantón, 2012)

El trabajo con las comunidades usualmente se orienta a la adopción de innovaciones en sus prácticas productivas. Es necesario recordar que la innovación no solamente es un cambio tecnológico sino que implica, como dice Prins (2011), una reorganización de la organización productiva, un reajuste de las instituciones y de las políticas, un cambio en los sistemas de incentivos y en las sanciones e incluso una transformación de los paradigmas; en suma, la innovación tecnológica requiere un conjunto de condiciones colaterales. En el manejo de cuencas las innovaciones pueden ser lentas porque se requieren acuerdos colectivos de mayor escala (Prins, 2011).

3. Para dar apenas unos ejemplos, recordamos que el Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Cuba define zonas socioeconómicas donde se pueden adelantar actividades agrícolas, pecuarias, forestales o industriales según la categoría de conservación. El Estado se convierte en garante de los derechos de la población que participa activamente en las acciones de restauración y conservación y en el diseño de los planes de manejo (Avellaneda, 2013). En la Reserva de la Biosfera Maya de Guatemala las políticas ambientales han generado un impacto positivo en las formas organizativas locales, han creado capital social y han estimulado el establecimiento de reglas y acuerdos para el uso de los recursos naturales (Monterroso, 2008). El programa de conservación y rehabilitación del Macizo colombiano se propuso recuperar los ecosistemas pero esto va de la mano con otras tareas como corregir el mal uso de la tierra y fortalecer procesos económicos para combatir la pobreza y la marginalidad (González, 2004).

Las propuestas de restauración ecológica que están acompañadas de un rediseño de las fincas deben considerar el marco conceptual que ofrece la agroecología; no se trata de alcanzar las máximas cosechas de un determinado producto, sino de optimizar los sistemas agrícolas como un todo, consiguiendo una producción estable y continuada a largo plazo sin depender de insumos comerciales, usando los recursos renovables localmente accesibles, apoyándose en el conocimiento local y preservando la diversidad biológica y cultural (Caporal, 1998).

En 1993 la política ambiental colombiana para las áreas protegidas se adecuó a la Constitución de 1991 e incorporó la perspectiva del desarrollo humano sostenible respetando los derechos a la participación social e involucrando a las comunidades como sujeto en las decisiones y soluciones en los conflictos ambientales derivados de la tensión que se presenta entre conservación, uso, tenencia y ocupación en los territorios donde están las áreas protegidas. Esto reviste un especial significado para un país como Colombia que presenta un alto índice de concentración de la propiedad rural, informalidad en la tenencia de la tierra, así como unas desiguales relaciones urbano-rurales. En 1999 se asumió deliberadamente una política de participación social para la conservación. Durán (2009) señala, sin embargo, que las políticas de la Unidad Administrativa de Parques Nacionales Naturales (UAESPNN) han sido contradictorias y que eso causa conflictos y dificulta la gobernanza ambiental.

### 3. METODOLOGÍA

El acercamiento a la zona de estudio se realizó a partir del enfoque etnográfico. Desde esta óptica la pregunta por la participación entre campesinos y proyectos ecológicos plantea nuevas reflexiones y sentidos frente a la misión institucional y la vida cotidiana de quienes ancestralmente habitan estos territorios. En este marco, se emplearon técnicas propias de la etnografía como la observación participante, diario de campo, entrevista y árboles genealógicos.

Entre mayo y noviembre del 2009 se adelantó el trabajo de campo. A partir de mapas a mano alzada se ubicaron las 27 viviendas asentadas en la zona de estudio. Luego se hizo una visita a cada casa y se hicieron entrevistas abiertas a cuarenta personas entre los cuales había padres y madres de familia pero también jóvenes y niños. Se recopiló información sobre la historia de la familia, la composición de la unidad doméstica, la tenencia de la tierra, los lazos de vecindad, las relaciones con la institucionalidad, los conocimientos que tenían sobre los procesos de sucesión del bosque y su experiencia con el programa de restauración ecológica. Se diligenciaron 27 formatos de recolección de información socioeconómica, uno por familia, y se levantaron árboles genealógicos de toda la población, incluyendo parientes que viven fuera del Parque, para comprender las dinámicas de movilidad poblacional.

Cuando ya se tenía un conocimiento básico de la comunidad, se hizo un ejercicio de *rediseño de fincas* con tres familias de cada vereda, con el fin de conocer lo que querían hacer en sus fincas y resistencias frente a las innovaciones que el Parque les proponía. La información sobre ambos temas se analizó confrontando las expectativas del Parque y de los campesinos con respecto a la restauración ecológica.

Finalmente, la psicóloga contratada por el proyecto realizó seis talleres con la metodología de educación experiencial: uno con niños y niñas, otro con mujeres y otro con un grupo mixto. Estos talleres se hicieron tanto en Calles como en Venados y tenían como objetivo contribuir a la construcción efectiva de redes sociales, basadas en la participación, la solidaridad y la cooperación como competencias fundamentales de la vida comunitaria. A los talleres asistieron 150 personas aproximadamente. El informe técnico final reúne información detallada sobre los resultados del estudio (Turbay *et al.*, 2010).

## 4. RESULTADOS

### 4.1 El proyecto de restauración ecológica

En el sistema de Parques Nacionales de Colombia, la restauración se orienta a poner en marcha proyectos piloto en los Parques con la participación de las comunidades locales, las Corporaciones

Autónomas Regionales, los municipios, las ONGs y otros actores involucrados en la gestión ambiental del territorio. A nivel nacional estos proyectos se articulan en una red de Restauración Ecológica Participativa del SINAP, cuya finalidad es fomentar la práctica de la restauración y validar conceptos, métodos, estrategias y técnicas que sirvan de contenido y soporte para la construcción colectiva de una política nacional de Restauración Ecológica Participativa<sup>4</sup>. Parques Nacionales Naturales de Colombia cuenta ya con un manual básico de restauración (Camargo, 2007), dirigido en un lenguaje sencillo a los pobladores de los Parques y sus áreas de amortiguación, en el cual se explican las etapas y condiciones de un proceso de regeneración de los ecosistemas. El proyecto de restauración se ha desarrollado gracias al proyecto GEF *Fondo de Áreas Protegidas*, ejecutado por Patrimonio Natural (Londoño, Serna y Carantón, 2012). Esos recursos permitieron adelantar tareas en nueve áreas protegidas. En cada una de ellas se adelantaba un subproyecto en el área núcleo y otro en el área aledaña (Santamaría et al., 2012).

El proyecto de restauración ecológica realiza dos tareas en el PNN Orquídeas. La primera consiste en aislar un terreno en cada una de las fincas para propiciar un proceso de sucesión natural o para sembrar allí especies nativas que restablezcan ecosistemas análogos en estructura arquitectónica y funciones ecológicas, a la vegetación original. Al momento de finalizar la intervención de la Universidad de Antioquia, en el 2009, apenas se habían hecho tres aislamientos en terrenos cedidos voluntariamente por los campesinos y uno en un terreno propiedad del Parque. En la vereda Calles se esperaba restaurar las orillas del río, totalmente intervenidas por la ganadería. En su vivero se cultivaban especies forestales que se sembrarían en combinaciones experimentales para evaluar su crecimiento; también había plantas de uso alimenticio. En la vereda Venados el río, encañonado entre orillas muy pendientes, con suelos de roca bajo la cobertura boscosa, lo que ha evitado que se destinen a potreros.

La segunda tarea consiste en montar en las fincas nuevas tecnologías de producción que disminuyan impactos ambientales de actividades agropecuarias. Dentro de las nuevas tecnologías está el biodigestor, un contenedor que convierte en gas metano residuos orgánicos de marraneras, reduciendo el consumo de leña y de gas para cocinar; el biodigestor requiere el montaje paralelo de una marranera para mantener los animales encerrados, con un techo cubierto de plástico (marquesina) que sirve para secar el maíz, la caña y el "ñame" (*Xanthosoma sagittifolium*) con los que se alimentan los cerdos. Esto evitaría largas horas que pasan las mujeres cocinando el ñame en la actualidad. Por otro lado se promovía el montaje de un establo, asociado a la siembra de pastos y forrajes que se pican para alimentar el ganado y las mulas, intensificando la ganadería y reduciendo los potreros, pues el número actual de cabezas de ganado por hectárea es muy bajo, por la mala calidad de los pastos; además se están montando huertas caseras para aportar a la seguridad alimentaria de los hogares.

Dada la resistencia de los campesinos a aceptar estas propuestas, el Parque decidió montar todos los proyectos (biodigestor, marranera, establo y vivero) en el predio de la familia de un campesino que trabaja como operario del Parque, con el fin de ir motivando a los demás pobladores<sup>5</sup>. El proyecto también contempla el fortalecimiento de habilidades y empoderamiento para la participación y la gestión ambiental, así como la recuperación del tejido social seriamente afectado por el conflicto armado interno vivido en esta región en las últimas décadas.

#### 4.2. La población campesina<sup>6</sup>

La vereda Calles, del municipio de Urrao, está ubicada en el límite sur del PNN Las Orquídeas, sobre la ribera del río homónimo; para llegar a la cabecera municipal, los campesinos viajan seis horas en mula y una hora en bus. La vereda Venados pertenece al municipio de Frontino y está a nueve horas de camino de la carretera que conduce a Urrao. En Calles había 14 unidades domésticas a lo largo del río, todas en el área de restauración, con un total de 81 habitantes; en Venados había 13 unidades domésticas ubicadas en el área de restauración ecológica, con un total de 80 personas.

En estas veredas hay dos escuelas primarias y el Hospital de Urrao hace brigadas trimestrales para la atención básica. No hay tiendas para la compra de alimentos, puestos de salud, ni servicios de energía eléctrica o de telefonía. Las viviendas están construidas en madera y están más o menos a una hora de distancia a pie una de la otra. El agua es muy abundante y cada finca cuenta con más de dos quebradas de las que se abastecen mediante mangueras de plástico; sin embargo, no hay pozos sépticos y casi la totalidad de las aguas servidas van directamente a los ríos.

4. El concepto de restauración ecológica involucra la combinación interdisciplinaria de saberes sobre aspectos como las especies vegetales, el suelo, la historia natural de la localidad, el impacto de la transformación del ecosistema en las comunidades que lo provechan y la importancia económica y social de las especies nativas; una visión amplia de la restauración "incluye aspectos históricos, sociales, culturales, políticos, estéticos y morales" (Higgs, 1997: 338). Algunos autores defienden la noción de restauración participativa y la colaboración de voluntarios en los procesos de restauración pues de esa manera se evita la mercantilización de la naturaleza y se desarrollan relaciones entre los seres humanos y la naturaleza que estarán cargadas de significado; no obstante otros, como Throop y Purdam (2006), creen que esta noción de participación social en la restauración puede funcionar en áreas urbanas y rurales, pero que en áreas protegidas es paradójica y está en tensión con los objetivos de preservación de lo silvestre, pues implica una intervención humana sobre los ecosistemas que va en contravía de la noción de lo silvestre como algo no manipulado por el ser humano.

5. Para un balance general de la estrategia de restauración ecológica en el PNN Las Orquídeas se puede consultar a Londoño, Serna y Carantón (2012).

6. Este apartado se construyó con base en la información recopilada en campo a partir de las entrevistas y observaciones realizadas por el equipo de trabajo.

7. Una Unidad Gran Ganado equivale a una vaca de 400 kilos con su cría, en una hectárea de pasto.

La producción agrícola se destina al autoconsumo y, aunque no se utilizan agroquímicos, los rendimientos son decrecientes. Algunos atribuyen esto a la reducción del tiempo que se deja descansar un terreno después de cultivarlo (Turbay *et al.* 2001). Los campesinos ordeñan las vacas y procesan la leche para el consumo doméstico o para la venta a los vecinos, pero también sacan animales de levante (producción de carne). Algunos ceban animales en compañía: una persona pone la tierra y otra los animales y al final dividen la utilidad. La capacidad de carga del ecosistema es baja: 0.46 U.G.G<sup>7</sup>, lo que significa que una vaca con su cría necesita dos hectáreas para alimentarse; los potreros son rotados con 1.75 meses de ocupación y 3.25 meses de descanso y la producción diaria de leche es baja: 3.105 litros (Turbay *et al.*, 2001).

Los cerdos se crían generalmente en pastoreo para que complementen su dieta alimenticia por su propia cuenta y para que desarrollen resistencia física. Como dice un habitante de la vereda Calles: “aquí estamos acostumbrados a tener los marranos sueltos, porque de aquí los marranos salen a La Encarnación, entonces uno prefiere tenerlos sueltos para que aguanten la jornada”. La cría de gallinas representa una fuente importante de proteínas para la familia, por el consumo diario de huevo.

Las familias salen cada mes a la cabecera municipal con el fin de reclamar el subsidio del programa gubernamental Familias en Acción o para vender algún animal en la feria de ganado. Aprovechan entonces para llevar un mercado a la casa, el cual es limitado por los controles del ejército para evitar el abastecimiento de las columnas guerrilleras del frente 34 de las FARC que transitan por esta región.

La mayoría de familias tienen un título de propiedad de la tierra o una carta de compra-venta; esto último es común en el caso de sucesiones no resueltas. La mayor parte de las fincas tiene entre 30 y 100 hectáreas. Ante la baja productividad de la tierra y el aislamiento, muchos jóvenes emigran a otras zonas.

La presencia guerrillera en la zona desde hace varias décadas deteriora los lazos sociales e incrementa las condiciones de abandono y marginalidad. La situación se agudizó cuando el territorio entró en disputa con los paramilitares, quienes llegaron el 28 de abril de 1998 hasta el área de amortiguamiento del parque. Ese día un grupo de más de 200 hombres llegó al caserío de La Encarnación y a la vereda El Maravillo y masacró a 22 campesinos por supuesta colaboración con la guerrilla; por este hecho el Estado fue condenado en el 2009 (García, 1998; López, 2009).

El Parque ha identificado retos para el trabajo con los pobladores de la cuenca del Río La Encarnación derivados de la dinámica del conflicto y de la falta de claridad jurídica sobre la tenencia de la tierra. A esto se añade la desconfianza de los campesinos, derivada de la historia de saneamiento de resguardos indígenas por parte del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (Incora) y de la labor de control y vigilancia que hacía antiguamente el Instituto de los Recursos Naturales Renovables –Inderena- (Solarte *et al.*, 2012).

#### 4.3. Resistencias al proyecto de restauración

La mayor parte de los campesinos están informados de la existencia del Parque y sus proyectos y está dispuesta a colaborar, siempre y cuando no se afecten sus propios intereses. La participación en el proyecto de restauración ecológica se ha dado, en muchos casos, en medio de malentendidos respecto a los compromisos adquiridos por las partes. Un ejemplo está en el testimonio de un campesino, quien recuerda una reunión y parafraseando a los funcionarios, dice:

“Yo lo que entendí allá... hablando la verdad, no me gustó, porque uno mira como la mentira... como el achantajeo [sic]: que uno tiene que vender a la buenas o a las malas. En unas cosas quieren decir eso y en otras:

—No, es que si no quiere vender no venda.

Pero luego otros llegan y ¿sabe qué hacen?...:

—Ah, yo no vendo, a mí nadie me va a hacer fuerza... ninguno me va a bravear

—Ah, que no, tranquilo, eso está bien.

Pero sucede que después se van viniendo los otros y entonces ya me van acullugando [sic].

—¿Sabe qué? nosotros necesitamos un montecito allí... para ampliar el parque. Y así lo van sacando.”

El testimonio de la presidenta de la Junta de Acción Comunal muestra que los campesinos creen que una finca se valoriza en la medida que se abran más potreros y terrenos de cultivo: “no quieren que tumbemos monte alto porque se secan las aguas, pero la gente se emberraca a tumbar porque creen que lo que más vale es lo que hay tumbado”.

Por otro lado, la finca demostrativa ha evidenciado algunas de las soluciones productivas posibles, pero ha provocado envidia, lo cual perjudica a la familia elegida. El biodigestor no tiene plena aceptación porque no funciona adecuadamente si no hay muchos excrementos de marrano y suficiente exposición al sol. La mayoría de las mujeres no quieren tener más marranos porque eso las recarga de trabajo. Dice una mujer: “los marranos son muy desagradecidos porque escuchan un balde y ya empiezan a chillar, todo el tiempo tienen hambre, dan mucho trabajo”. Otros dicen que los marranos se tullen al permanecer encerrados – lo cual es necesario para llenar el biodigestor - y así no aguantan la salida hasta el corregimiento de La Encarnación cuando los van a vender. Uno de los campesinos asevera que uno no debe tener más de dos marranos: “Es más marrano el que trabaje con marranos”.

Como la ganadería es tan ineficiente los campesinos incrementan el número de cabezas; como dice un poblador: “uno con unas cinco vacas bien buenas pa’ leche le da para hacer dos kilos diarios de queso y así puede conseguirse uno un salario, pero como esas vacas no dan leche permanente, le toca tener por ahí como 20”. Este hombre piensa, como muchos otros, que es mejor tener el ganado en pastoreo que en un establo, pues estar arreando ganado diariamente es muy dispendioso, y dicen que la producción de pastos y el picado del cuido son tareas que esclavizan:

“yo estuve arriando y eso es muy cansón, y que una bestia come más que una vaca, eso es mentira; don Javier [del equipo de restauración] me ha comentado que me anotara en lo de regalías [recursos para nueva fase del proyecto de restauración], pero le dije que no, porque después que: —¡Ah!, que no puede tumbar más monte. Y yo tengo mis muchachos que quieren trabajar, entonces uno que luchó tanto pa’ ahora quedarse con lo que mero hay abierto, yo en ese caso con mucho gusto le vendo más bien y me voy para otra parte”

Algunas familias creen que si el Parque hace mejoras dentro de sus fincas, se les va a subir el impuesto predial. Otros se sienten por la falta de continuidad en el personal contratado por el Parque para el programa de restauración o por la demora en empezar a ejecutar las obras después de haber firmado un acuerdo, lo cual impide la generación de lazos de confianza y da pie a que el campesino se retracte de su compromiso y siembre en un rastrojo que supuestamente debía estar aislado para restauración.



**Figura 4.** Mujer escogiendo el ñame *Xanthosoma sagittifolium* para los marranos.

El aislamiento de terrenos para reforestar y restaurar es visto por varias familias como una amenaza al uso de su propiedad, o un paso previo a la expropiación. Además los campesinos no ven necesidad de proteger el bosque a todo lo largo de las quebradas, sino únicamente donde nacen. El propietario de una finca dice: “Póngale cuidado a la quebrada que hay aquí, que ya no tiene monte, pero no se seca porque todavía tiene monte en la cabecera, si uno no le tumba en la cabecera, no se seca. Si le tumbó acá abajo, claro, merma mucho, sí merma, pero no se seca”.

Un padre de familia critica la prohibición de aprovechar las especies maderables y explica que la madera llega a un punto en que se cae de vieja y “ahí se pierde, o no se pierde, porque se vuelve abono.... Uno pasa y no encuentra sino la palizada de robles caídos...”; también sostiene

que cuando los campesinos talan bosque, lo hacen de manera selectiva: “uno deja los árboles que le conviene dejar, se supe del potrero y deja los árboles”. Este hombre cuestiona a aquellos que le piden conservar el bosque: “yo no tengo sueldo, viendo que uno no tiene qué comer, cómo le van a decir que no saque la madera; aquí entraban muchos turistas y muchos doctores a decirle a uno que esto se debe cuidar, pero si a nosotros no nos cuidan, cómo hacemos; ustedes nunca llaman a uno a un sueldito, un remedio, que venga y aquí lo tiene, o ropita...”

El rumor y la tergiversación de las versiones oficiales a nivel de la comunidad juegan un papel crucial para el fracaso de las propuestas. Los funcionarios del Parque no pueden prometer a los propietarios que se les van a comprar sus predios, pues no tienen los recursos para hacerlo, pero muchos campesinos intuyen que esa es la mejor opción para el Parque y hacen comentarios que generan falsas expectativas. Las acciones que impulsa el proyecto de restauración son percibidas como contradictorias por los campesinos pues por un lado se promueven nuevas tecnologías para la producción agropecuaria y por el otro, se les pide que dejen sin manipular un sector de su predio. Los campesinos se confunden y dudan sobre el mensaje que transmite el Parque: ¿desean que permanezcan allí con prácticas sostenibles, o prefieren reubicarlos para permitir la restauración del bosque? En realidad el apoyo tecnológico sólo se ofrece a quienes aceptan hacer los encerramientos de las áreas propuestas por el Parque. La construcción de una marranera, de un establo, de un biodigestor o de un vivero pueden interpretarse como un pago en especie o una compensación por los servicios ambientales que los campesinos dejan de percibir en las áreas aisladas para promover la sucesión natural del bosque<sup>8</sup>. Al proponer esas innovaciones el Parque está reconociendo además que no puede comprar esos predios, que debe admitir la presencia de los campesinos y que hay que promover prácticas agropecuarias sostenibles.

## 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El programa de restauración ecológica del Parque nace de la preocupación por la degradación ambiental derivada de las actividades agropecuarias de los campesinos. Se trata de un proyecto que, desde la perspectiva campesina, viene diseñado por funcionarios cuyos intereses pueden estar ocultos. La historia de marginación y de desplazamiento de estas familias, las lleva a sospechar que se les está presionando para sacarlos del Parque, que los están haciendo aburrir, que les proponen mejoras gratuitas con el fin de expropiarles los predios después, que les piden dejar crecer el bosque en los potreros para limitar su capacidad de reproducción económica, que se quieren aprovechar de la indefinición legal en que se encuentran las fincas en proceso de sucesión para expulsarlos del Parque, y que se va a repetir la historia de aquellos que vendieron sus fincas al Instituto Colombiano de Reforma Agraria (Incora) para crear resguardos indígenas. La presencia guerrillera en la zona durante varias décadas incide en la desconfianza hacia el Estado, no existe una tradición democrática o dialógica para la resolución de conflictos y las posiciones no se expresan abiertamente. Quienes están en desacuerdo con las propuestas o acciones de los funcionarios del Parque, optan por el silencio, expresan su inconformidad en privado o recurren a las vías de hecho, como cuando destruyeron un letrero puesto por el Parque y robaron un alambre destinado a hacer los aislamientos para la restauración. El conflicto armado ha desalentado los liderazgos pues hay más oportunidades de sobrevivencia para aquellos que pasan desapercibidos<sup>9</sup>.

La oposición a la propuesta de restauración ecológica no es monolítica y la finca demostrativa se ha convertido en objeto de curiosidad y de discusión hasta el punto que algunos expresan su deseo de arriesgarse con alguna de las innovaciones. Entre los aciertos del Parque hay que señalar la organización de visitas a fincas con producción agroecológica en el municipio de Urrao, para estimular el aprendizaje entre campesinos y el mantener un equipo encargado de la restauración, en el que participan tanto profesionales y técnicos como campesinos de la zona que trabajan en calidad de operarios para el Parque. Estos últimos se convierten en un puente entre la institución y la comunidad. El Parque no es un actor que propone un proyecto y luego abandona la región, su presencia es permanente e indefinida y ha estado al lado de los campesinos cuando ninguna institución gubernamental se atrevía a entrar en la zona por los problemas de orden público. De hecho, entre el 2009, cuando hicimos la investigación, y el 2013, cuando escribimos este artículo, se han presentado avances como la creación de la Asociación Agroambiental Las Orquídeas que agrupa 40 familias que viven en el Parque o en su área de influencia. Esta asociación cuenta con un

8. Algunos países tienen experiencias de compensación a los habitantes locales por conservar las áreas silvestres. Por ejemplo, en las sabanas del norte de Tanzania, un consorcio de operadores turísticos hace un pago anual a una aldea que posee parte del área de dispersión de vida silvestre fuera del Parque Nacional Tarangire, con la condición de aplicar restricciones a la agricultura y no establecer asentamientos definitivos: “la iniciativa representa un marco potencialmente redituable para la conservación basada en comunidades en un área ecológicamente importante y ayuda a reconciliar intereses históricamente conflictivos en relación con la tenencia de la tierra, la forma de vida de los pastores y la conservación” (Nelson et al., 2010:79).

9. La psicóloga Zulima López reportaba que en los talleres con los niños se observaba un alto grado de individualismo y competencia; se presentaban constantes conflictos y quejas al desarrollar las actividades y los niños preferían trabajar solos para evitar problemas. Incluso quienes tenían algunas cualidades para ejercer liderazgo preferían mantenerse al margen. En los talleres con las mujeres era claro que había líderes pero muchas madres de familia se abstuvieron de participar porque había resentimientos entre las familias, celos entre las mujeres y miedo a la reacción de los hombres que suponen que cuando las mujeres se reúnen van a hablar mal de ellos. En los talleres con los hombres observó que les cuesta un gran esfuerzo pensarse en torno a proyectos que beneficien a toda la comunidad, lo cual se hace evidente en expresiones como esta: “si yo no me beneficio directamente de la Junta de Acción Comunal para qué me asocio a ella” (López, 2010:10)



fondo rotatorio para proyectos agroambientales de los socios, continúa con el fortalecimiento de las capacidades de gestión ambiental e impulsa proyectos en los municipios relacionados con el Parque.

En estas veredas el núcleo familiar constituye la unidad de producción y tiene una gran capacidad para resistir las condiciones de aislamiento del Parque: trabajan con mano de obra familiar, tienen necesidades limitadas, necesitan muy pocos insumos externos para mantener sus actividades económicas, son autónomos en la toma de decisiones sobre el manejo de sus fincas y “expulsan” a la población juvenil hacia las ciudades manteniendo el tamaño del grupo familiar dentro de unos límites aceptables. Cualquier innovación que implique una intensificación en el uso de la mano de obra familiar es riesgosa pues no hay muchos adultos en cada unidad doméstica y el trabajo se les recarga. Se debe tener en cuenta que la cría de cerdos recae sobre las mujeres, pero que son los hombres quienes controlan el dinero obtenido por su venta.

El reto está en formular un rediseño de las fincas con los campesinos que sustituya las ofertas de intervención unilaterales y acabadas, a cambio de un enfoque participativo y modificable en el proceso. Debe tenerse en cuenta que los beneficios de la restauración pueden tardar mucho y que por eso hay que suministrar beneficios a corto plazo a los campesinos para que acepten los objetivos a largo plazo (Gan y Lamb, 2006). Es conveniente acompañar al campesino hasta que observe los beneficios de las innovaciones que, por lo demás, pueden ser fuente de prestigio social, reemplazando los valores asociados a la posesión de ganado, como se está viendo en la finca demostrativa. El que las innovaciones no se adopten tan rápidamente como el Parque quisiera, no es necesariamente un problema. El campesino pobre tiene que sopesar los riesgos que implica el cambio, además lo importante es que una vez se acepte hacer la innovación esta perdure, pues en muchos otros lugares los pobladores aceptan los proyectos simplemente porque generan algunos ingresos temporales por jornadas de trabajo. Afortunadamente el Parque ha evitado esto y los campesinos que quieren introducir una nueva tecnología, aportan voluntariamente su trabajo.

Las altas tasas de analfabetismo causan dificultades para el diálogo, exigiendo ajustes del lenguaje, reiteraciones y retroalimentaciones que anulen la posibilidad de malentendidos. A esto hay que agregar que los pobladores tienen una baja autoestima al compararse con otros actores, donde ellos suponen que la gente “experta” los considera ignorantes por tumbar el monte y cazar los animales. El Parque entiende que es necesario trabajar por una mayor legitimación institucional frente a los campesinos y consolidar los estudios para ayudar a los pobladores a legalizar las escrituras sobre sus predios, lo cual les daría mayor seguridad para aceptar las propuestas de restauración.

Una vía posible para estimular la participación es recurrir a la lúdica y el esparcimiento, involucrando por ejemplo, la formalización de escenarios y eventos deportivos con la participación en la restauración. Se requiere seguir apoyando el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias y adelantar procesos continuos de educación ambiental para los escolares, que les permitan adoptar actitudes y prácticas más coherentes con la situación especial del lugar que habitan, y simultáneamente adelantar con los adultos procesos que privilegien dinámicas en espacios como las fincas, donde ellos puedan sentirse cómodos y en confianza con los funcionarios, para propiciar diálogos de saberes que refuercen su autoestima. Cada campesino debe evaluar el éxito de las innovaciones que ha hecho en su finca y comprometerse a multiplicar ese saber y a motivar a otros para iniciar el proceso.

Aunque la tala del bosque está determinada culturalmente, la restauración puede ser atractiva al brindar fuentes alternativas de ingresos por silvicultura, para la elaboración de artesanías, disponibilidad de frutos comestibles, disfrute estético de un paisaje biodiverso y renovado, regulación de microclimas, preservación de fuentes hídricas, etc., contrarrestando los problemas ambientales que ellos mismos han empezado a identificar. Hay que retomar aquellas iniciativas que permiten a los campesinos poner sus propias vidas en perspectiva, desde experiencias significativas que amplían su visión del mundo y de las problemáticas ambientales globales, para que puedan valorar lo que tienen y generar cambios que mejoren sus vidas.

En este momento el Parque continúa liderando procesos de participación social tanto en el área núcleo como en la zona de influencia en ejecución de la política institucional conocida como *Parques con la Gente*, que involucra a las comunidades en el territorio y a la sociedad en su conjunto como partícipes en la defensa y valoración social de un patrimonio común.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las entidades financiadoras del estudio: la Universidad de Antioquia, La Unidad Administrativa Especial de Parques Nacionales Naturales y el Municipio de Urrao, Antioquia. Nuestro reconocimiento a todos los habitantes de las veredas Calles y Venados del Parque Nacional Natural Las Orquídeas, sin quienes no hubiera sido posible realizar la investigación, y muy especialmente a Alirio y Rosalinda Montoya, quienes amablemente acompañaron a los investigadores en sus recorridos y prestaron su casa para reconfortar a los investigadores en Montoya, entre otros, quienes guiaron los recorridos, aparearon y arriaron las mulas, intercambiaron generosamente con los investigadores sus conocimientos de la región, tanto en lo sociocultural como en lo ecológico y facilitaron el contacto con las familias. A la psicóloga Zulima López quien realizó talleres participativos para mejorar la convivencia entre niños y adultos y nos ayudó a comprender ciertas dinámicas locales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Avellaneda, L. M. (2013). Informe de pasantía doctoral en la Universidad Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca. Doctorado en Agroecología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Calvo-Alvarado, J., B. Mc Lennan, A. Sánchez-Azofeifa y T. Garvin (2009) "Deforestation and forest restoration in Guanacaste, Costa Rica: Putting conservation policies in context" *Forest Ecology Management*, 258:931-940
- Camargo, G. (2007) *Manual básico de restauración ecológica participativa*. Parques Nacionales Naturales de Colombia, Papel y Plástico Impresores Ltda, Bogotá.
- Caporal, F. R. (1998). *La extensión rural del sector público ante los desafíos del desarrollo sostenible. El caso de Río Grande do Sul, Brasil*, Universidad de Córdoba, España.
- Durán, C. A., (2009) "Gobernanza en los Parques Nacionales Naturales colombianos. Reflexiones a partir del caso de la comunidad Orika y su participación en la conservación del Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo" *Revista de Estudios Sociales*, 32: 60-72
- Gann, G. & Lamb, D., (2006). La restauración ecológica: un medio para conservar la biodiversidad y los medios de vida (versión 1.1). Society for Ecological Restoration International, Tucson, Arizona, EEUU y UICN, Gland, Suiza.
- González, A. (2004) "El programa de conservación y rehabilitación ambiental del Macizo colombiano en el marco del desarrollo sostenible" *Reforma Agraria*, 2: 85-93
- Gann, G.D. y Lamb, D (redactores), (2006). "La restauración ecológica: un medio para conservar la biodiversidad y mantener los medios de vida (versión 1.1)". *Society for Ecological Restoration International*, Tucson, Arizona, EEUU y IUCN, Gland, Suiza.
- García, J. I., (2008). La pesadilla en La Encarnación. *El Tiempo*, 1 de mayo.
- Hayes, T. H. (2006) "Parks, people and forest protection: an institutional assessment of the effectiveness of protected areas" *World Development*, 34 (12): 2064-2075
- Harris, J. A., Hobbs, R. J., Higgs, E. y Aronson, J., (2006). "Ecological restoration and global climate change" *Restoration Ecology*, 14 (2): 170-176
- Higgs, E. S., (1997). "What is Good Ecological Restoration?" *Conservation Biology*, 11 (2): 338-348.
- Londoño, M., Serna, J. y Carantón, D., (2012) *Restauración ecológica. Parque Nacional Natural Las Orquídeas. Propuesta para la conservación y la vida*. Patrimonio Natural, Bogotá D.C
- López, S. (2009). Condenan a la nación por masacre de Urrao. *El Mundo*, 18 de junio.
- López, Z. (2010). Informe de los talleres de desarrollo humano en la vereda Calles del municipio de Urrao. Medellín (sin publicar).
- Monterroso, I., (2008). Comunidades locales en áreas protegidas: reflexiones sobre las políticas de conservación en la reserva de biosfera maya. En: Alvarado, Gina et al. *Gestión Ambiental y*

*conflicto social en América Latina*. Clacso, Buenos Aires: 227-263

- Nelson, F., Foley, Ch., Foley, L. S., Leposo, A., Loure, E., Peterson, D., Peterson, M., Peterson, T., Sachedina, H. y Andrew Williams, (2010). "Payments for Ecosystem services as framework for Community-based Conservation in Northern Tanzania". *Conservation Biology*, 24, (1): 78-85
- Prins, C., (2011). Fuerzas y procesos de innovación tecnológica. Memorias del VII Seminario Internacional de Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana, abril de 2011, Bogotá.
- Salazar, M., (2003). *Evaluación de la restauración del paisaje en el Cantón de Hojanca, Guanacaste, Costa Rica*. Tesis de Maestría en Ciencias. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, Turrialba, Costa Rica.
- Santamaría, M., Barona, A. B., Rey, N., Orjuela, M. y Chaves, M. E., (2012). *Mosaicos de conservación*. Fondo Patrimonio Natural, Bogotá D.C.
- Solarte, A., Zapata, C. y Gómez, A., (2012). Sistemas sostenibles de producción agropecuaria como estrategia para mejorar los medios de vida en el mosaico de conservación Las Orquídeas. En: Santamaría, M., Barona, A. B., Rey, N., Orjuela, M. y Chaves, M. E., (2012). *Mosaicos de conservación*. Fondo Patrimonio Natural, Bogotá D.C. pp.323-348
- Throop, W. y Purdam, R., (2006) "Wilderness Restoration: the paradox of public participation". *Restoration Ecology*. Vol. 14. N. 4: 493-491
- Toledo, V. (2005). "Repensar la conservación: ¿áreas naturales protegidas o estrategia bioregional?" *Gaceta Ecológica*, 77: 67-83
- Turbay, S., Restrepo, J. G., Burkard, H., Hoyos, A., Ríos, J. y Naranjo, G. D. (2001). "Producción campesina en el Parque Nacional Natural Las Orquídeas" *Boletín de Antropología*, 15 (32): 88-106.
- Turbay, S., Maldonado, C., Perdomo, J., et al. (2010). *El papel de la participación campesina en la restauración ecológica en las veredas Calles y Venados, del municipio de Urrao*. Informe de investigación sin publicar, Medellín, Universidad de Antioquia, municipio de Urrao y UAESPNN.
- UAESPNN, (2008). *Dinamización de procesos de restauración ecológica en los ecosistemas de bosque andino y subandino existentes al interior del PNN Las Orquídeas*. Proyecto de investigación. Sin publicar.

